

de José Luis Leherri - Radio Macondo  
- otro - Javier Larrea - J. A. B. E.

LOCUTOR.- Padre, ¿podemos considerar la experiencia de Mondragón como un ejemplo a seguir en otros puntos de España?

APDRE.- ~~Indudablemente~~ Indudablemente que sí. En la región - casi diríamos que en una zona que comprende localidades de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa, aunque la localidad de Mondragón es donde existe una mayor concentración coooperativista, & más desarrollada en cuanto a su técnica y su experiencia desde todos los ángulos empresariales - hay un total de 23 cooperativas, con cerca de 2.600 socios. Indiscutiblemente esta es la parte más organizada, más semejante en su régimen y que puede constituir una especie de planta piloto para, a modo de experiencia, para el desarrollo del sistema en otros puntos de España.-

LOCUTOR.- ¿Que tiempo se ha tardado en llegar a esta realidad en aquella zona?.-

PADRE.-

Debemos partir de la base de que antes de la formación de la Cooperativa hay que crear una conciencia cooperativista en el hombre. Sin la formación del hombre, sin crear una idea exacta de lo que es la nueva empresa en su vertiente económica, <sup>Técnica</sup> y social, <sup>de</sup> lo que debe ser la implicación personal y comunitaria ~~del individuo~~ <sup>en</sup> de ese mismo proceso económico y social, nada se puede ~~lograr~~ lograr, máxime teniendo en cuenta que estas experiencias tienen que desenvolverse en una sociedad de base capitalista, lo que supone un fuerte "handicap" para los que tienen que luchar en régimen ~~de~~ cooperativista. Por lo que -insisto- es necesario crear una conciencia muy firme puesto que su labor se ha de llevar a cabo dentro de un marco <sup>institucional</sup> ~~no~~ ~~es~~ apropiado para esta función.-

LOCUTOR.-

Considera entonces que este regimen cooperativista puede ser eficaz y definitivo para lo que ahora se llama estructuración de la "nueva empresa"?.-

PADRE.-

Ya hemos dicho que el medio ambiente <sup>institucional</sup> actual no es propicio al cooperativismo. Entre otras razones por ese sentido individualista que <sup>prevalece en nosotros</sup> tiene lo español y porque el regimen empresarial <sup>clásico</sup> está montado sobre ideas liberales que descansan en la responsabilidad de una <sup>única</sup> ~~persona~~ persona, que - como principal punto de mira- tiene el de su propia prosperidad <sup>o cuando menos considerando el proceso</sup> olvidando el bien comunitario, y cualquier sentimiento de <sup>solidaridad</sup> solidaridad. Por eso, digo, el cooperativismo, crea una clima de unión, un sentimiento ~~de~~ de solidaridad y de mutua ayuda, Indiscutiblemente para este logro alguien tiene que ser el sacrificado, en la medida lógica y natural que éste exige. Lógicamente el sacrificado debe ser el mejor dotado desde cualquier punto de vista y no digamos desde el económico.

*o subdivisión  
el sentimiento de*

LOCUTOR.- Establecida esta premisa de que el cooperativismo puede ser ~~imprescindible~~ como la cimentación de esa regimen de "nueva empresa" que se ~~adivina ya~~ adivina ya como meta lógica ¿cree, Padre, en la conveniencia de la reforma de la estructura empresarial y en que forma?.-

PADRE.- No solo considero que es conveniente, sino ~~es~~ indispensable. Y casi diria que inaplazable. Son muchos años de predicación en este sentido, de hablar de reformas sociales, de logros en este campo de la incorporación del trabajador a la Empresa. Pero eso hay que hacerlo realidad. El empresario debe comprender que este es para él un deber sagrado en los tiempos que vivimos. No se puede vivir por parte de los empresarios de espaldas a esta realidad, impuesta ya en diversos paises del mundo, con resultados sorprendentes en cuanto a rendimientos, en cuanto a mejoras sociales, en cuanto a estabilidades de toda índole. Cara a esta integración del trabajador en la Empresa, *es para que esta sea efectivamente una unidad de hombres* ~~es necesario el respaldo de los empresarios, insisto en que su comprensión~~ del problema es fundamental, puesto que ellos ejercen el mando en la empresa y en toda la vida economico-social .-

LOCUTOR.- ¿Y que formas mas idoneas ve usted para el acceso del trabajador a la propia empresa?.-

PADRE.- ¿Por que vias puede el trabajador tener acceso a la empresa?.-

*patrimonio más legado que hoy que no se debe*  
~~El más importante es el patrimonio que el trabajador tiene en la empresa~~ Un recurso para acelerar este proceso sería la ~~institución de un~~ movilización del ahorro institucional, que siendo en su mayoría procedente de aquella renta de trabajo, hoy en cajas de ahorro o mutualidades, ~~en las empresas~~ y canalizado a la finan-

ciación de toda <sup>la</sup> ~~las~~ se empresas, en cuento se llegase a esa  
movilización del ahorro institucional de que hablabamos anteriormen-  
te, ese ~~ahorro~~ ahorro podría forzar o acelarar el desarrollo de  
las empresas de nueva estructura, que realizarán los postulados  
de la "nueva empresa" deseada ~~maximizada~~ por la masa trabajadora.

<sup>P</sup>  
LOCUTOR.- Considera entonces que este paso requiera una preparación  
previa, o la insistencia con que se viene hablando de esta incor-  
poración del trabajador a la empresa habra creado el clima para  
ello?.-

PADRE.- En parte se ha creado el clima.- Pero no se puede llegar a  
la "nueva empresa" ni con paternalismo estatal - es decir con  
creditos del propia Estado o disposiciones legales dictadas  
o tutela  
con este fin- ni siquiera con una proteccion/capitalista.-

*Lo fundamental es*  
Hay que poner en juego todos los recursos , innumerables recur-  
sos- de la masa trabajadora, alentando su solidaridad, haciendo  
posible esta incorporación, *por la transformación de las empresas en comunales*  
*de trabajo y*  
*resultados*  
~~maximizar~~ que prescindir del crédito social. No. Este puede  
subsistir igualmente, pero *no en calidad de medio principal*  
en la formación de este tipo de  
"nuevas empresas", en la *que* la participación ~~maximizada~~  
activa en un clima de libertad y promoción, de los trabajadores  
con el consiguiente dinamismo, indispensable en el desarrollo  
actual de cualquier economía de un pais. *es el elemento decisivo*  
Sobre todo pensando  
no en el día de hoy, sino en el futuro, Pero huyendo de lo  
que *combinación de progresos* pudiera ser el peligro de un ~~cooperativismo~~ *cooperativismo* estático, peligroso  
tambien y enervante, *en la larga*

LOCUTOR.- Termina nuestro tiempo. Habría tema para seguir hablando con  
el Padre Arizmendi-Arrieta, entre otras razones, porque las suyas,  
sus argumentos y sus puntos de vista son tan actuales como intere-  
santes, ~~habran~~ Encajan perfectamente en la linea mas moderna

de los nuevos conceptos empresariales y de una sana politica  
economico- social, Muchas gracias Padre por sus interesantes  
manifestaciones y hasta pronto ~~quaxmsihviamamma~~ que nos veremos en  
Mondragon , donde queremos hacer un reportaje sobre el terreno  
~~namha~~ para tratar del nuevo del complejo cooperativista,  
piloto de que lo que puede ser una red de este tipo en el ambito  
nacional.-

- - - -

*D. de M. e*  
*Para PALABRA - a petición de 8 jóvenes Pero-Jauz - por mediación de su hermano José A. Pero-Jauz - Jovenes - Jovenes de la Escuela Técnica Superior de San Sebastián - 12-12-70*

1.-Ud. ha sido promotor inicial del fenómeno cooperativo de Mondragón...

-He sido siempre un hombre inmerso en la comunidad, sensible a sus inquietudes y problemas en permanente relación y comunicación con todos sus miembros: por lo que se refiere a Mondragón vivo en estas condiciones desde Enero de 1941, en que llegué para dedicar mi trabajo a la formación de los jóvenes fundamentalmente. La preocupación por sus problemas supuso la necesidad de extender mi atención a padres y adultos tratando de que fueran siempre los propios interesados los promotores y protagonistas de sus propios asuntos. Por eso he de decirle que no soy propiamente promotor sino testigo: claro que testigo activo en cuanto que he sido uno más entre cuantos he tenido cerca mio y hasta donde alcanzara la comunicación y llegara de hecho con la misma el proceso de vivencias comunes.

El fenómeno cooperativo ha sido un proceso de experiencia, de realizaciones totalmente protagonizadas y llevadas a cabo bajo todos los aspectos por la multitud de jóvenes, que han tratado de que el TRABAJO y la UNION acreditaran las posibilidades que tiene el pueblo, las comunidades en cuanto se comprometen para promocionarse solidariamente, mediante una gestión democrática.

Si Ud. desea registrar nombres cualquiera le podrá brindar hoy en Mondragón por decenas y hasta centenares de quienes efectivamente son promotores de este fenómeno cooperativo, que más allá de nuestra comarca va teniendo aceptación y realizaciones buenas. Los nombres de cuantos en una fase nutrieron las relaciones de Jóvenes de Acción Católica, de JOC, de HOAC, etc. como de modestos enlaces y Jurados de Empresa de las <sup>Industrias</sup> ~~Empresas~~ de esta comarca son las que, un tanto defraudados de la viabilidad de reformas de empresa capitalista, se dieron cita para promover un nuevo tipo de Empresa, la Empresa Comunitaria, Socializada o Cooperativa, como quiera calificarlo a la vista de su constitución y desarrollo real.

2.-Cual fué su papel...

-Yo el año 41 era de la generación de jóvenes que precedentemente había sido testigo también activo de otras experiencias y vivencias que me vinieron bien para madurarme en mi propio "yunque de la vida" que diría algún amigo mio. Había aprendido a "pensar en alta voz", estimando esta socialización personal como aportación valiosa para el desarrollo de unas relaciones y convivencia no exentas de riesgos pero prometedoras de perspectivas buenas en el seno de comunidades en evolución y progreso. Los empeños de "socialización" se hacen apetecibles y compartidos en la medida que se "humanizan"; se "humanizan" y se comparten en cuanto se impregnan de ~~de~~ esa bondad que no se encoge ante defectos ajenos; antes bien, se anima en cuanto con la misma sabemos entendernos mejor, ayudarnos más, solidarizarnos más entrañablemente. ¿Pero qué ~~una~~ hay que por otra parte no descubra que cierto tipo o modalidad de bondad es totalmente impotente e ineficaz para remediar los males que padecemos o padecen nuestros semejantes en cuanto honesta y seriamente se interese por combatirlos? La experiencia real "de dale un pescado y comerá un día" y "enseñale a pescar y comerá toda la vida"

conduce por

si misma a la necesidad de tener que interesarse de las "estructuras" en cuanto se aspira a que la bondad no quede condenada en definitiva a cierta esterilidad.

3.-Para llevar adelante su iniciativa...

Como le he apuntado antes he sido uno más, así simplemente uno más en la comunidad, en la masa; que lo único que podía dar era eso, lo que podía dar de sí "el pensar en alta voz" y nada más, bajo ningún aspecto de poder ni influencia; que no he tenido ninguno más que ser "consiliario", ni antes ni ahora, por lo que a nadie le ha tenido cuenta buscarme ni solicitarme para nada más. Creo que eso lo sabe bien todo el mundo y los que mejor los que han estado, por lo que fuera, más cerca de mí. Como Ud. puede ver siempre ha sido cómoda mi posición para eso de "pensar" sin alcances magnéticos de ningún orden y sobre todo de orden económico.

4.-Cual es su papel...

En la vida<sup>no</sup> he ejercido ningún cargo directivo en nada. En cuanto a la Iglesia he sido y soy un Coadjutor de la Parroquia, que como tal he tenido que hacer de todo lo que en una pastoral es corriente: predicación, asistencia de enfermos, etc.. Si bien he tenido y tengo buenos compañeros por lo que en cuanto he tenido que intensificar la labor formativa en ámbitos educativos y campos en los que cada vez he tenido más que hacer han sido benévolo en disculparme de otras cosas. En la Escuela Profesional que ha sido prácticamente mi hogar en estos casi treinta años he sido y sigo siendo "consiliario". En cuanto a otros centros, no fue extraña mi presencia en las empresas que había antes, sea en sus naúes o lugares de relación y en las nuevas que se han creado no ha cambiado mi actitud ni mis sistemas de relación con el personal de todos los niveles en cuanto haya podido ser útil para los mismos o me hayan otorgado opciones de estar entre los mismos. Soy incorregible en eso de "pensar en alta voz" como de no tomar nunca una decisión por mi parte: suelen decir que "no concreto" las cosas y realmente eso de "concretar" tal como suelen tener que hacerse es más que para mí. Y para colmo, pienso que si cayera en la tentación de "concretar" es cuando haría un mal servicio a cualquiera. ¿Verdad que se puede ser útil sin ello?

5.-Qué medios garantizan...

-Antes no le he respondido exactamente a su pregunta de si asisto a reuniones de dirección, pero supongo que habrá quedado resuelta su curiosidad al decirle que confío en la virtualidad de una comunicación siempre abierta o de la fuerza del estado de conciencia de quienes le dejan el camino expedito para explicitarse. Para estar al corriente de las realidades no es preciso compartirlas formalmente y desde luego que sin forzosa asistencia a centros de decisión se puede aportar a cuantos acceden a los mismos lo que les puede resultar provechoso. Con esto no le quiero decir que estoy enterado de las cosas: no, ni necesito enterarme de muchas: hasta resulta desventajoso para pensar serena o correctamente y de ahí que interesado siempre por "poder pensar objetiva y maduramente" suelo optar por emplear el tiempo disponible más en estudiar y reflexionar que seguir los procesos de cerca. Yo creo en los hombres,

en su sensatez, en su virtud, temo en cuanto se les provoca sistemáticamente, y una de las provocaciones constituye el mantenimiento o la adopción de determinados sistemas de relación y de convivencia: tengo confianza en que en cuanto el sistema adoptado sea coherente con las exigencias y aspiraciones más universales y comunes de los hombres, el sistema tiene una eficiencia, una efectividad más allá de la que pudiera tener la presencia y la acción de hombres volantes o al menos un tanto circunstanciales: creo más en el sistema que en la providencia circunstancial.

6.-Su trabajo pastoral...ha encontrado cauce...

-Como es obvio supuesto el método que utilizo y el trabajo que lo he considerado como el que para mí parecía el más idóneo o para donde estoy el más apropiado, pienso que a las cooperativas ha de ir la gente a trabajar y a resolver mediante una actividad más racional y acertadamente aplicado la solución de sus problemas económicos: trata por ello de reducir la forzosa servidumbre al mínimo compatible con otras exigencias humanas más o menos ineludibles en la prestación del trabajo. Es de esta forma cómo logra la gente mayor tiempo disponible, mejores recursos para poder optar en el marco del resto de tiempo a otras actividades o aficiones. Hoy va siendo cada vez mayor el número de quienes disponen horas libres y tratan de ejercer otras opciones al margen de los centros de trabajo y naturalmente en estas otras esferas o áreas es donde son viables mayores contactos o relaciones más intensas. Bajo esta aspecto nuestra comarca va ofreciendo un panorama nuevo y sobre todo va acusándose en su desarrollo una nueva conciencia activa que tiende a promocionar amplias opciones de toda índole, determinando ello mismo una nueva toma de conciencia de lo que representa para los jóvenes y los hombres una iniciación en diversos dominios culturales o sociales.

7.-En el trabajo de la fábrica se suelen producir roces...

-Ni siquiera se me había ocurrido pensar en que los roces de las cooperativas pudieran tener alguna repercusión en cuanto a mi persona o mi ministerio puesto que lo mismo cabría preguntarme eso mismo por el motivo de accidentes de tráfico o riñas de cafeterías o tascas.

8.-La acumulación de los medios...

-El cooperativismo tal como hemos entendido aquí es una socialización de la inversión y consiguientemente del desarrollo, que debe humanizarse y de hecho se humanizará en la medida que para realizarlo nadie necesite hacer actos heroicos, es decir, en la medida que sus servidumbres o sea sus necesidades fueren también compartidas ~~maxia~~ en escala social hasta el límite preciso para que hubiere una equidad entre cuantos al fin y al cabo se aprovechan de un desarrollo. Aquí ya entramos en un tema complejo: el cooperativismo en el contexto socio-económico-jurídico capitalista tiene unas dificultades que no se pueden dejar de reconocer. Es una de las razones al menos para que las disposiciones de regulación cooperativa hoy tuvieran de concebir el cooperativismo

como algo más que simple y discreto reformismo aplicado a la empresa. Es un nuevo tipo de empresa, cuya promoción y desa-

rollo debe ser tratado por la Administración Pública, que quisiera respetar su entidad y posibilidades, con amplia visión y perspectiva. Ello no significaría nada más que tratar de que las opciones y prerrogativas reconocidas en las formulas constitucionales al TRABAJO lo fueran en el plano de sus aplicaciones practicas. En cuanto a la Doctrina Social de la Iglesia habria mucha materia que comentar si por tal queremos referirnos a algo que en el nivel del desarrollo de la conciencia social en la actualidad desearamos que fuera válido.

9.-La indudable promoción...

-La labor ministerial no he concebido como algo que tiene que dar de si nada más que eso: que los hombres nos realicemos más plenamente; y la plenitud humana ¿qué puede ser más que una proyección que no se dimensiona a lo que se posee? Cuando veo hombres abiertos cuya espíritu tresciende no me detengo a averiguar más detalles dado que medir su proyección y clasificarlo es muy difícil y desde luego poco practico.

10.-Cuando las empresas toman una dimensión...

-La proletarización no es consecuencia de la simple dimensión de la empresa como tampoco concibo como desproletarización el simple hecho de promoción económica: la humanización entraña el juego de otros valores y tampoco hemos de pensar que deben ejercitarse solo en el área de la empresa y ámbito puramente económico. Aquí si es caso habria que averiguar qué formulas o medios de realización de si mismo o de participación efectiva ofrece la empresa en cuanto adquiere determinada dimensión. Lo que cuenta es que los COOPERATIVISTAS sean además que cooperativistas, es decir, que se hallen inmersos en otros problemas y que tengan otras responsabilidades además de las laborales o económicas: que tanguen corazón y alma en permanente vibración.

# El progreso técnico es indispensable para la elevación del nivel de vida del obrero

hace falta que sea mayor el capital destinado a la mejora de los medios de producción

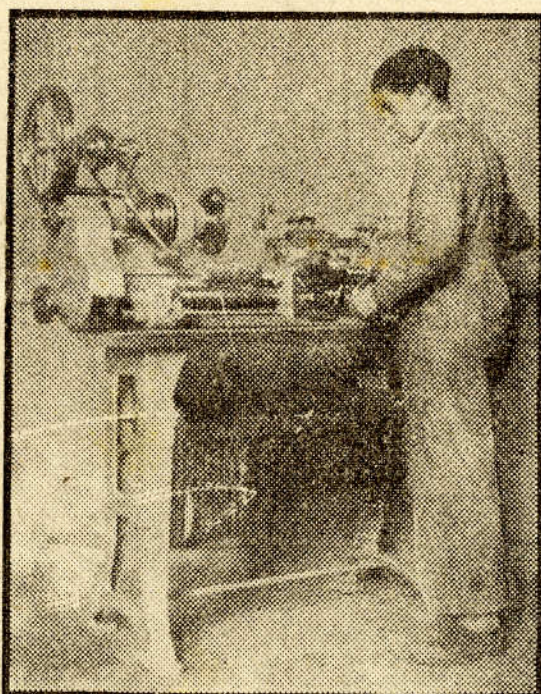
Hoy trabajan pocos para el consumo de muchos

## UNA CHARLA CON EL SACERDOTE don J. M.<sup>a</sup> ARIZMENDI, DE MONDRAGON

LEGO de nuestro reportaje sobre la Escuela Profesional que ha transformado la fisonomía de Mondragón, quedaba pendiente de trasladar aquí una charla con don José María Arizmendi Arrieta, que es el alma de aquella entidad, sobre los problemas que en casi todo el mundo están originando una campaña de realidades sociales cada vez más intensa. Lograr la orientación a este respecto es lo difícil, y como nunca debe hallarse alejada de lo contingente, la conversación tenía su marco ideal en aquella cuenca de industrias, con grupos de trabajadores fuera de turno por las calles. Queríamos lograr el cierre más oportuno de un diálogo que iniciamos semanas pasadas con la aseveración de un obrero de que lo importante para ellos es la seguridad ante el futuro, y que fué seguida de una concreta exposición, hecha por el delegado de Trabajo, de la radicalidad con que nuestras leyes sociales defienden ese porvenir del más débil.

Don José María, por preocupación, por experiencia y por estudio, es un obrerista auténtico a quien no se puede afiliar a ninguna escuela ni capilla. Seguramente obra en virtud de su cristiano criterio y de la realidad, sin más aditamentos. Nosotros, quizá pensando un poco más en la triste situación de la clase media, siempre decorosa y bien intencionada, pero cada día más escachada entre los otros dos estamentos de la sociedad, y partiendo del hecho de que

Un alumno de la Escuela en plena tarea



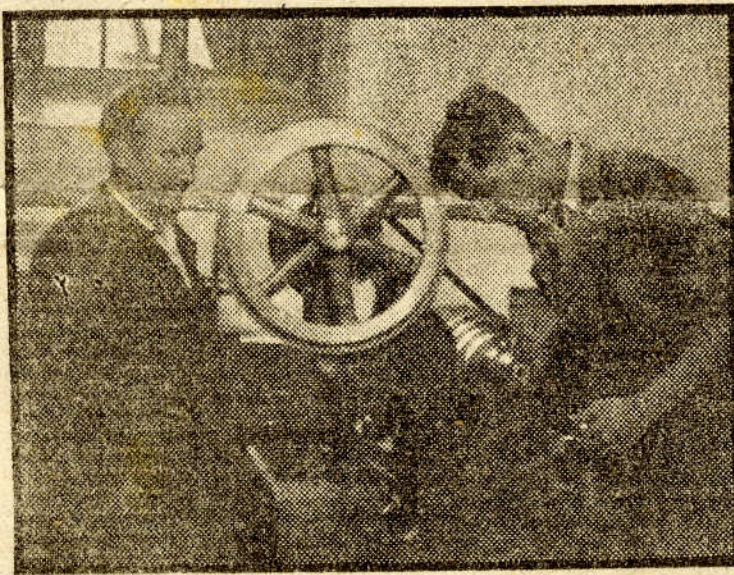
zo' a la llamada "cuestión social". Por otra parte nos encontramos con realidades de tipo económico con carácter general cuyo remedio, aunque sea más lento y no dependa totalmente del legislador, debe acometerse decididamente. Me refiero a que hoy trabajan pocos para el consumo de muchos. A este respecto, el paro campesino afecta pe-

usted dada en parte la contestación a su segundo argumento. Una Escuela Profesional bien llevada, que no sea sólo obra de un paternalismo sino fruto también de una cooperación, es de una utilidad social enorme para el obrero, porque le capacita para administrar en el futuro los derechos que las modernas leyes ponen en sus manos. Por otra parte, conviven en sus clases los hijos de patronos y de trabajadores, que se conocen así de cerca. Con la educación por parte de ambos en un espíritu de justicia y de caridad, puede llegarse a establecer otra jerarquía de valores sin necesidad de rebeldías, que son muy sanas, porque una legítima ambición debemos suponerla en todo hombre, si es hombre. Cuando hablamos de todo esto, no debemos olvidar lo que decía el cardenal Verdier, que al comunismo le detestamos más por las verdades que contiene que por las mentiras que enseña, o sea, no por su materialismo, por su aherramientamiento de la libertad. Quizá sea así inconscientemente, pero ocurre.

—Ha hablado usted de ambición. Se sabe de casos en los que se ha ofrecido una participación en los beneficios y no por eso se ha querido trabajar más; aquí no hay paternalismo, sino colaboración...

—Con buenos destajos el obrero trabaja y produce. Tiene que ver un resultado de producción equivalente a su esfuerzo. Además, si mientras él trabaja por encima de la jornada normal, otros están divirtiéndose... Mire usted, hay problemas que no se solucionan en seguida ni con buena voluntad por parte de todos. Eso no nos exime de proyectar todo nuestro esfuerzo en favor de la solución más justa. El precio que todos debemos pagar por el progreso es el de convertirnos en autómatas o servidores de una máquina durante un mínimo de horas —quizá sólo seis, que es la jornada hacia la que el mundo se encamina—, pero si con trabajar ese tiempo el hombre se encuentra liberado de necesidades angustiosas, no cabe duda que estará siempre dispuesto, una vez repleta la mesa, a aprovechar otras oportunidades de elevación menos materiales.

ALBERTO CLAVERIA



Un aspecto de la Escuela durante la enseñanza práctica

ni los poderosos ni los pobres acaban de estar contentos, pero con la intención de averiguar las verdaderas razones o remedios que pueden haber para el descontento de estos últimos, le hemos interrogado sin descanso. Había en las preguntas, también, un propósito ya más desligado de parcialidades, diríamos intelectual, de llegar a las últimas consecuencias.

Antes de entrar en materia, me dice que ha asistido este último verano a un curso de la Escuela Social de Vitoria, en cuyo claustro de profesores figuraba, por ejemplo, el ruso Botzaris, y, sin desprecio ninguno para los esfuerzos de orientación teórica; más aún, sin referirnos a tales cursos, le hemos planteado nuestra duda de si realmente hay deseo de mejorar situaciones sociales dentro de algunos grupos que celebran reuniones de estudio sin hacer nada práctico en las empresas que individualmente tienen bajo su mando.

—Ya sabe —me contesta—, que desde siempre ha habido quien se ha excusado de aplicar la verdad con el pretexto de que antes debía encontrarla.

—El trabajador, acababa de sentirse seguro y satisfecho, pese a que toda la legislación social se halla a su favor?

—Hay cosas que no las pueden arreglar sólo las leyes. Pese a éstas, el nivel de vida sigue siendo más bien ínfimo, y si las estadísticas nos engañan, no ha alcanzado el que disfrutaba hace tres o cuatro lustros. Se le impone ahora un ahorro forzoso que estaría mejor como añadidura a aquel antiguo nivel.

—¿Remedios?

—De un lado, superar el espíritu excesivamente conservador y apegado a los intereses creados. Si las clases que deben dar el ejemplo obran de acuerdo con el Evangelio, el obrero nada tendrá que oponerles. La austeridad por nuestra parte y una mayor objetividad en la administración pública, deben unirse a la satisfacción de la justicia distributiva. Si ésta sólo se cumple en parte y si irritamos con nuestros lujos excesivos, es como si nada hubiésemos conseguido, por lo que se refiere a darle el "gollete"

riódicamente a un sesenta y cinco por ciento de la población española. Debe aumentarse, pues, la producción, que es muy baja por realizarse con medios rudimentarios. El equipo de capital empleado por cada obrero en España es atrasado y deficiente. La producción, por tanto, no es proporcional al esfuerzo empleado.

—Propugna usted, pues, un mayor auge de la técnica, la industrialización intensiva, que, precisamente, parece que es la que el pasado siglo trajo la depauperación de las masas, la proletarianización.

—No es la industria la que trae estos fenómenos, sino las actitudes liberales subsiguientes, de euforia capitalista y espíritu de explotación. Lo que hace falta es que sea mayor el capital destinado a la mejora de los medios de producción, tener menos dinero estancado en las cuentas corrientes. Finalmente, es necesario que lo que se gana esté mejor distribuido, que no se halle tan acusada como está en España, la diferencia de clases. Es evidente que el nivel medio de vida es más elevado en los países de mejor técnica, y menor la miseria.

—Sin embargo, en esos países el nivel espiritual es inferior y las buenas condiciones de vida parece que no son ningún obstáculo para que el comunismo progrese.

—En cuanto a su primera objeción, le diré que para conseguir una elevación espiritual hay que alcanzar un nivel por lo menos humano, de vida. Para que un hombre pueda interesarse por la cultura y asistir tranquilamente a un concierto es preciso que no tenga detrás la preocupación de su miseria.

—O seguirá marchando a la taberna con más rumbo que antes...

—Quizá le pasará eso al padre, pero no ya al hijo, que, gracias, por ejemplo, a escuelas de este tipo, va haciéndose con un espíritu más cultivado. De todas formas, fuese como fuese, a cada cual hay que darle lo que es suyo. Lógicamente, como a cualquier espíritu sensible, le molesta al obrero el excesivo paternalismo.

—¿El ahorro obligatorio?

—Sencillamente, quiere ser dueño de sus destinos, y con esto ya tiene